

LECTIO DIVINA

22º DOMINGO ORDINARIO CICLO C

1



1. LECTURA ORANTE

Lucas 14,1.7-14: Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo, Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola: "Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: 'Déjale el lugar a éste', y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate a la cabecera'. Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido". Luego dijo al que lo había invitado: "Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos".

2. MEDITACIÓN

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

2

La humildad es una actitud espiritual que brota del reconocimiento de la verdad del ser, ni más ni menos. El término significa en su acepción etimológica ("humus-tierra, sustrato vital") en su dimensión espiritual pues significa tener bien puestos los pies sobre la realidad ontológica y existencial y a partir de allí abrazar una ética y un eje axiológico que en el caso del cristiano le viene de fuera, del Otro, del Absoluto, de Dios. Ser humilde no significa el desconocimiento del valer del hombre ni su infravaloración, tal cosa puede esconder, más bien, un orgullo patológico y va en contra de una sana espiritualidad. Ser humilde es conocer la propia identidad y asumir las consecuencias que esto implica.

Ser humilde es saberse criatura finita, radicalmente indigente y necesitada de la misericordia divina, pero también es saberse obsequiado por pura gratuidad con el aliento que le permite levantarse más allá de su polvo y penetrar en la esfera de lo divino. Es saber que por mí mismo nada puedo, pero en Cristo todo lo puedo. Es saber que soy fracaso de continuo si me encorro sobre mí mismo, pero soy triunfo definitivo si me yergo y levanto la mirada para posarla sobre el altísimo.

Y entonces, como lógica consecuencia que brota de la experiencia de la luz de Dios que ilumina mi entenebrecido entendimiento y me revela lo que soy, entro en el dinamismo del ser hijo de Dios y del servicio cristiano.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. ORACIÓN: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Te invitamos a orar con este hermoso canto:

<https://www.youtube.com/watch?v=TqpOK4BgHD4>

4. **CONTEMPLACIÓN**

Cierra los ojos y trae a tu imaginación la escena evangélica. Trata de reconocer los sentimientos y emociones que los discípulos experimentan al escuchar las exigentes y amorosas palabras de Jesús y siéntelos en tu propio cuerpo. Imagina el tono de su voz, sus tonalidades y matices: «*El que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido!*». Piensa que el Señor se dirige a ti, en primera persona. Pon nombre a los sentimientos y emociones que se suscitan en tu interior. ¿Qué le dices a Jesús como respuesta a sus palabras? Deja que tus palabras conecten con los sentimientos que has detectado. Guarda silencio y pon todo esto ante el Señor.

5. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- El tema fundamental, el hilo teológico que une las lecturas de este domingo es la humildad como virtud esencial del hombre de cara a su relación con Dios y con los demás.
- ❖ “En tus asuntos procede con humildad” nos dice el Sirálide y Jesús lo confirma al decir que “El que se humille, será engrandecido”. ¿Eres humilde en tu proceder, en tus relaciones con los demás?
- ❖ ¿Sabes reconocer tus limitaciones y defectos para convertirlos en áreas de oportunidad para tu crecimiento personal de acuerdo con el Evangelio? ¿Cuáles son esos defectos o limitaciones que debes trabajar en tu persona?
- ❖ ¿Sabes reconocer y poner al servicio de los demás tus dones y talentos? ¿Cuáles son esos dones y talentos y de qué manera los pones en acción para beneficio tuyo y de los demás, para el servicio del Reino de Dios?